

Juan Virgilio López
Palacio

*Don Fernando Ortiz y
Fernández, Doctor
Honoris Causa en
Derecho por la
Universidad Central
«Marta Abreu» de Las
Villas. Apuntes para un
estudio biográfico*

Nació en La Habana, Cuba, el 16 de julio de 1881. Falleció en La Habana, Cuba, el 10 de abril de 1969. Ensayista cubano. Con tan solo dos años de edad fue enviado a Menorca, con sus ascendientes maternos. Allí recibió la formación primaria y secundaria que, ya de retorno a Cuba, completó en la Universidad de La Habana (1895-1898).

En el transcurso del conflicto independentista, regresó a España para finalizar sus estudios superiores en Barcelona, donde obtuvo una licenciatura en Derecho que, poco después, ya en la Universidad de Madrid, amplió con el grado de doctor (1901).

Con poco más de veinte años de edad, regresó de nuevo a su país natal y en 1902 aceptó un cargo diplomático que le condujo de nuevo a Europa, esta vez para ejercer como cónsul cubano en La Coruña, Génova y Marsella. Tras un breve período como secretario de la Embajada de Cuba en París, abandonó la carrera diplomática y obtuvo el cargo de profesor en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, institución en la que habría de ejercer la docencia durante casi un decenio (hasta 1917).

De ideario democrático, ingresó en el Partido Liberal en 1915. Pero el progresivo retroceso de los líderes del partido hacia postulados que venían a satisfacer las exigencias políticas de algunas potencias extranjeras colocó pronto a Ortiz en la posición más izquierdista del Partido Liberal y, en consecuencia, en el centro de los ataques del conservadurismo que se había instalado en sus propias filas. En 1931, ante el creciente número de políticos del Partido Liberal que mostraba su apoyo al dictador Gerardo Machado, rompió definitivamente con sus antiguos compañeros de militancia y se exilió en Estados Unidos, donde se consagró a sus investigaciones y a difundir sus denuncias contra la grave situación en que se hallaba Cuba bajo la tiranía del gobierno de Machado.

Tras dos años de exilio, regresó a Cuba para continuar su despliegue incesante y una infatigable labor social y cultural. Con el triunfo de la Revolución cubana, Fernando Ortiz fue nombrado miembro de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, desde donde desempeñó una importante labor de mecenazgo y promoción cultural.

Fue uno de los grandes sabios cubanos, al que se considera entre los universales hispanoamericanos, como al mexicano Alfonso Reyes, y su obra abarca múltiples campos: la antropología, el folclore, la etnografía, la psicología social, la música, la historia y el ensayo literario y político. Algunos críticos lo ubican en la llamada «cultura republicana», continuadora de las tendencias y movimientos del siglo XIX.

Sostuvo relaciones intelectuales y de amistad con los ilustres profesores Gumersindo Azcárate y el célebre historiador y sociólogo Manuel Sales y Ferré. En el período de 1902-1905 durante su servicio consular en Italia, asiste a las lecciones de criminología de Cesare Lombroso y Enrique Ferri. Las concepciones del positivismo criminológico ejercen una gran influencia en sus obras tempranas, bajo estas concepciones en 1906 escribe el libro *Los negros brujos (Apuntes para un estudio de etnología criminal)* con carta-prologado de Cesare Lombroso.

Con este título Fernando Ortiz inicia su célebre serie del *Hampaafrocubana*, que incluye además los libros *Los negros esclavos* (1916) y *Los negros curros* (1986, edición póstuma). Fernando Ortiz es el precursor de los estudios sobre la cultura de origen africano en Cuba. En 1940 en su obra fundacional *Contrapunteo cubano del*

tabaco y el azúcar introduce el concepto de transculturación, considerado por Bronislaw Maniloswski como uno de sus mayores aportes a la antropología cultural.

En 1952 inicia la publicación de la monumental obra en cinco tomos *Los instrumentos de la música afrocubana*. En 1959 publica *La historia de una pelea cubana contra los demonios*, primer volumen de la trilogía «Defensa póstuma de un inquisidor cubano del siglo XVII». Fernando Ortiz fue director de numerosas publicaciones periódicas y fundador de instituciones culturales que a lo largo de su vida contribuyeron a ampliar las concepciones no eurocéntricas de la antropología cultural y la historiografía en Cuba.

Creó y editó gran cantidad de revistas. Reanudó la publicación de la *Revista Bimestre Cubana*, en 1910, de la cual fungió como su director hasta 1959; editó la *Revista de administración teórica y práctica del Estado, la provincia y el municipio*, en 1912; fundó la revista *Archivos del Folklore Cubano*, en 1924, la cual dirigió por espacio de un quinquenio; editó el *Boletín de Legislación*, en 1929; tuvo a su cargo la fundación y dirección de la revista *Surco*, entre 1930 y 1931, así como la revista *Ultra*, entre 1936 y 1947. En 1936 creó la revista *Estudios Afrocubanos*.

Fue colaborador de numerosos órganos de prensa nacionales y extranjeros, tales como: *Archivos Venezolanos de Folklore*, *Bohemia*, *Cuba Contemporánea*, *El Cubano Libre*, *El Diluvio* (de Barcelona), *Derecho y Sociología*, el *Diario de la Marina*, *Diario Español*, *El Fígaro*, *Heraldo de Cuba*, *Ilustración Cubana*, *La Gaceta de Cuba*, *La Nova Catalunya*, *The Hispanic American Historical Review* (de North Carolina, EE.UU.), *Revista Científica Internacional*, *Revista de Administración*, *Revista de Arqueología y Etnología*, *Revista de la Habana* de la Universidad de La Habana y revista *Islas* de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, entre otras.

Representó a Cuba en numerosos eventos nacionales e internacionales, tales como: el Primer Congreso Internacional de Ciencias Administrativas, efectuado en Bruselas en 1910; la Tercera Conferencia Panamericana de Washington, en 1926; el Segundo Congreso Nacional de Historia, celebrado en 1943; el Congreso Internacional de Arqueólogos del Caribe, desarrollado en Honduras, en 1945; los Congresos Indigenistas Interamericanos del Cuzco, Perú (1949) y La Paz, Bolivia (1954); el Congreso Inter-

nacional de Antropología y Etnología, de Viena, realizado en 1952; el de Antropología y Etnología, efectuado en Viena ese mismo año; el Congreso Internacional de Folklore, de Nápoles, en 1954; así como en los Congresos Internacionales de Americanistas, efectuados en Roma (1926), Cambridge (1952) y São Paulo, Brasil (1954), entre otros.

Durante la Sexta Conferencia Internacional Americana, que tuvo lugar en La Habana en 1928, intervino de forma activa en la adopción del acuerdo que dejó constituido el Instituto Panamericano de Geografía, y a su iniciativa se debió la aprobación de una modificación que amplió su contenido, incluyendo en él los estudios relacionados con las ciencias históricas y antropológicas. De igual forma, fue el fundador y presidente del Instituto Internacional de Estudios Afroamericanos, el 20 de octubre de 1943, constituido en el marco de las sesiones del Primer Congreso Demográfico Interamericano, que se desarrolló en México.

Fue miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País, a partir de 1907, de la cual presidió su sección de Educación, resultó electo presidente en 1923, y recibió la condición de Socio de Mérito en 1931. En la biblioteca de la propia Sociedad fundó, junto a José María Chacón y Calvo, la Sociedad del Folklore Cubano, en 1924. Miembro de la Academia de la Historia de Cuba, en la cual llegó a desempeñar el cargo de presidente. Tuvo bajo su responsabilidad la creación de la Institución Hispanoamericana de Cultura, en 1936, de la cual fungió como su presidente hasta el momento de su desaparición. Fundó y presidió la Sociedad de Estudios Afrocubanos, en 1937. Presidió el Instituto Cultural Cubano Soviético, en 1945.

Recibió múltiples condecoraciones y distinciones, tales como: la medalla de Socio de Mérito de la Sociedad Económica de Madrid, en 1928, y los títulos de Doctor *Honoris Causa*, en Humanidades por la Universidad de Columbia, en Etnografía por la Universidad de Cuzco, y en Derecho por la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, entre otras. Su destacada obra como hombre de ciencias e investigador de trascendentales proyecciones humanas lo colocan, sin lugar a duda, entre los grandes de la cultura universal.

Bibliografía

- BUENO, SALVADOR: «Don Fernando Ortiz, Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Columbia», en *Carteles*, 35 (48): 33 y 84, 28 de noviembre de 1954.
- CAMPOAMOR, FERNANDO G.: «El maestro fuerte», en *Bohemia*, 61 (16): 18, La Habana, 18 de abril de 1969.
- COMAS, JUAN: «La obra científica de Fernando Ortiz», en *Revista Bimestre Cubana*, vol. 70, La Habana, 1955, pp. 12-28.
- DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO: «Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar», en *La Gaceta de Cuba*, 4 (42): 14-15, La Habana, enero-febrero de 1965.
- ENTRALGO, ELÍAS: «Fernando Ortiz, polígrafo y especialista», en *Carteles*, 26 (30): 7, La Habana, 26 de julio de 1936.
- FRANCO, JOSÉ LUCIANO: «Mis recuerdos de Don Fernando», en *Casa de las Américas*, 10 (55): 6-8, La Habana, julio-agosto de 1969.
- GARCÍA CARRANZA, ARACELI: *Bio-bibliografía de Don Fernando Ortiz*, Biblioteca Nacional José Martí, Departamento Colección Cubana, La Habana, 1970.
- INSTITUTO DE LITERATURA Y LINGÜÍSTICA: *Diccionario de la literatura cubana*, t. 2, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1984, pp. 689-694.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO: «Don Fernando Ortiz (Palabras pronunciadas en la despedida de duelo)», en *Granma*, 5 (87): 5, 12 de abril de 1969.
- VITIER, MEDARDO: «El aliento cubano y el espíritu científico en la obra de Fernando Ortiz», en *Revista Bimestre Cubana*, vol. 70, La Habana, 1955, pp. 29-42.



Don Fernando Ortiz lee su discurso de agradecimiento en el Teatro Auditorium de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, en ocasión de otorgársele el título honorífico de Doctor *Honoris Causa*, 8 de junio de 1956.



Claustro de profesores de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas que presidió el acto de otorgamiento de la condición de Doctor *Honoris Causa*.